



En el vasto mosaico de la fe cristiana, los textos antiguos no solo son artefactos históricos, sino también ventanas que nos conectan con las raíces de nuestra tradición. Entre estos tesoros se encuentra el **Papiro Egerton 2**, un fragmento de manuscrito que ha intrigado a estudiosos, arqueólogos y teólogos desde su descubrimiento. Este papiro, que contiene pasajes relacionados con la vida y las enseñanzas de Jesús, es considerado una de las evidencias más antiguas de las tradiciones evangélicas.

¿Por qué es relevante este fragmento en la teología católica y cómo nos habla hoy, siglos después de su creación? Este artículo busca explorar el significado teológico, la relevancia espiritual y las aplicaciones prácticas de este extraordinario texto, invitando a los lectores a profundizar en su fe y a redescubrir el mensaje transformador de Cristo en sus propias vidas.

Historia y contexto bíblico

El **Papiro Egerton 2** fue descubierto en Egipto en el siglo XX y data aproximadamente del siglo II d.C. Está escrito en griego y contiene fragmentos de textos que parecen estar relacionados con los Evangelios canónicos, aunque presentan diferencias estilísticas y narrativas. Su singularidad reside en que no es una copia directa de ningún Evangelio existente, sino una recopilación de tradiciones orales o escritas anteriores.

Fragmentos del texto

El papiro incluye cuatro episodios que pueden reconocerse como ecos de relatos evangélicos:

1. **Una disputa entre Jesús y los líderes religiosos**, similar a los relatos del Evangelio de Juan.
2. **Una curación milagrosa**, que recuerda los relatos de las sanaciones de Jesús en los Evangelios sinópticos.
3. **Una parábola sobre el juicio**, que no coincide exactamente con ningún pasaje conocido, pero que refleja el estilo de enseñanza de Jesús.
4. **Un relato sobre la autoridad de Jesús sobre la Ley**, que enfatiza Su rol como cumplimiento de las Escrituras.

Relación con los Evangelios canónicos

El Papiro Egerton es importante porque muestra cómo las primeras comunidades cristianas transmitieron las enseñanzas de Jesús antes de que los Evangelios alcanzaran su forma



definitiva. Esto resalta la riqueza de la tradición oral y escrita que alimentó la fe de los primeros creyentes. Su existencia nos recuerda que la revelación divina, aunque inspirada y guiada por el Espíritu Santo, se transmitió a través de la historia y la cultura humanas.

Relevancia teológica

Jesús como centro de la historia

El Papiro Egerton subraya un aspecto esencial de la fe cristiana: **la centralidad de Jesús como el Hijo de Dios y la Palabra viva**. Los relatos del papiro muestran a un Jesús activo, enseñando, sanando y enfrentando las estructuras religiosas de su tiempo. Esto refuerza nuestra comprensión de que Cristo no solo es un maestro moral, sino la encarnación del amor y la verdad divinos.

La fe de las primeras comunidades

Este manuscrito también nos habla de la fe vibrante de los primeros cristianos, quienes vivían en un contexto de persecución y marginalización. A través de textos como este, podemos vislumbrar cómo estas comunidades encontraban en las enseñanzas de Jesús la fuerza y el sentido para enfrentar sus desafíos.

Unidad en la diversidad

Aunque el Papiro Egerton no coincide exactamente con los Evangelios canónicos, refleja la unidad esencial de la enseñanza cristiana. Nos recuerda que, desde el principio, la Iglesia ha sido un lugar de diversidad en expresión, pero de unidad en fe, un principio que sigue siendo relevante para nuestra vida espiritual hoy.

Aplicaciones prácticas

Profundizar en el estudio de la fe

El Papiro Egerton nos invita a redescubrir el valor de las Escrituras y de la tradición en nuestra vida diaria. Dedicar tiempo a estudiar la Palabra de Dios, ya sea leyendo los



Evangelios o explorando las raíces históricas de nuestra fe, nos ayuda a fortalecer nuestra relación con Cristo. Una práctica concreta puede ser incluir en nuestra rutina semanal un espacio para la lectio divina, una forma de oración y meditación sobre las Escrituras.

Reconocer la acción de Dios en la vida cotidiana

Los relatos del papiro nos muestran a un Jesús que actúa en la vida real de las personas, sanándolas y transformándolas. Esto nos desafía a buscar la presencia de Dios en los eventos ordinarios de nuestra vida y a ser instrumentos de Su amor, especialmente a través de actos de caridad y compasión hacia los demás.

Vivir con valentía y testimonio

Al igual que los primeros cristianos, estamos llamados a vivir nuestra fe con valentía en un mundo que a menudo es indiferente o incluso hostil al mensaje de Cristo. Esto implica ser coherentes con nuestros valores, defender la dignidad de toda persona y ser portadores de esperanza en nuestras comunidades.

Reflexión contemporánea

En un mundo marcado por el individualismo y la desconexión espiritual, el Papiro Egerton nos invita a regresar a las raíces de nuestra fe. Nos recuerda que la fe cristiana no es simplemente una serie de doctrinas o prácticas, sino un encuentro vivo con Cristo, quien transforma nuestras vidas y nos llama a transformar el mundo.

Hoy, cuando enfrentamos desafíos como el secularismo, el relativismo y las divisiones dentro y fuera de la Iglesia, este texto nos inspira a buscar la unidad en Cristo y a redescubrir el poder del Evangelio para sanar y renovar. Además, nos anima a ser creativos en nuestra evangelización, utilizando los medios y recursos contemporáneos para llevar el mensaje de Jesús a las periferias de nuestro tiempo.



Conclusión

El **Papiro Egerton** es más que un fragmento de texto antiguo; es un recordatorio de la riqueza y la profundidad de nuestra tradición cristiana. Nos conecta con las primeras comunidades que encontraron en Jesús el sentido de sus vidas y nos desafía a vivir nuestra fe con autenticidad y pasión.

Que este descubrimiento inspire a cada uno de nosotros a profundizar en nuestra relación con Cristo, a estudiar Su Palabra con fervor y a vivir como testigos de Su amor en el mundo. Al final, como dijo San Pablo, “Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hebreos 13:8). Que esta verdad nos guíe en nuestro camino hacia la santidad y en nuestra misión de llevar el Evangelio a todos los rincones del mundo.

Aquí te proporciono una traducción al español del texto conocido, basado en las reconstrucciones realizadas por los estudiosos:

Fragmento 1: Disputa con los líderes religiosos

«Y caminaba Jesús por el templo, y se acercaron los sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo: ‘¿Con qué autoridad haces estas cosas? Y ¿quién te dio esta autoridad?’ Entonces Jesús les respondió: ‘Destruid este templo y en tres días lo levantaré.’ Y los líderes dijeron: ‘Este templo fue construido en cuarenta y seis años, ¿y tú lo levantarás en tres días?’»

Este pasaje recuerda la interacción de Jesús con los líderes religiosos en el templo, algo similar a lo relatado en Juan 2,18-20.

Fragmento 2: Milagro de curación

«Y he aquí, un hombre enfermo se acercó a Él diciendo: ‘Señor, estoy gravemente herido. Sáname para que viva.’ Y Jesús extendió su mano y lo sanó, diciéndole: ‘Levántate y camina, porque tu fe te ha salvado.’ Y el hombre se levantó y glorificó a Dios.»

Este fragmento refleja los relatos de las curaciones milagrosas que encontramos en los



Evangelios Sinópticos, como Marcos 2,1-12.

Fragmento 3: Parábola sobre el juicio

«Dijo Jesús: ‘El Reino de Dios es como un agricultor que sembró buena semilla en su campo. Pero al llegar la cosecha, encontró que había cizaña entre el trigo. Y dijo a sus siervos: No arranquéis la cizaña ahora, no sea que dañéis también el trigo. En el día de la cosecha, recogeré la cizaña y la quemaré, y el trigo será llevado al granero.’»

Aunque no coincide exactamente con ninguna parábola conocida, recuerda pasajes como Mateo 13,24-30.

Fragmento 4: Jesús y la Ley

«Y dijeron algunos: ‘Maestro, tu enseñanza no sigue las tradiciones de los ancianos.’ Y Jesús les respondió: ‘Bien dijo Isaías acerca de vosotros, hipócritas, cuando escribió: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.’»

Este fragmento recuerda el reproche de Jesús hacia los fariseos en pasajes como Marcos 7,6-8.

Estos textos, aunque incompletos y fragmentados, nos ofrecen una visión fascinante de cómo las primeras comunidades cristianas preservaron y transmitieron los dichos y hechos de Jesús. Destacan elementos esenciales de su enseñanza: autoridad divina, compasión, juicio y cumplimiento de la Ley.